



Nombre del alumno: Luis Antonio Meza Puon

Nombre del profesor: Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Nombre del trabajo: El regreso de las Medicinas Alternativas

Materia: Interculturalidad y Salud II

Grado: 2°

Grupo: A

Comitán de Domínguez Chiapas a 28 de Febrero de 2022.

El regreso de las medicinas alternativas

Tras la poderosa era científica, volvemos a confiar en las medicinas naturales actualmente definidas como medicinas alternativas.

La verdad es que, con el desarrollo de las llamadas ciencias exactas, habíamos abandonado todos los remedios que la naturaleza nos ofrecía de forma espontánea. Pero, desde hace algunos años, se está desarrollando un creciente interés por aquellas antiguas terapias que, al haber caído en el olvido, nos parecían misteriosas. Nuestros antepasados, sin embargo, eran expertos en la materia.

Con la lectura de manuscritos antiguos, remitiéndonos a la historia e interrogando a médicos que actualmente utilizan estos remedios, podemos darnos cuenta de que el universo ha sido muy generoso y de que nosotros hemos despreciado injustamente muchos de sus dones.

La naturaleza nos ha creado y, además, ha puesto a nuestra disposición los remedios para todos nuestros males. Su primer don ha sido la tierra que pisamos todos los días y cuyas riquezas ignoramos en gran medida. Nacida de esta tierra, la arcilla es un remedio maravilloso que nos conviene conocer bien porque, como todas las demás sustancias del planeta y aunque no se trata de ninguna panacea, posee múltiples poderes y puede curar un gran número de afecciones, enfermedades y malestares de diversa índole. Actualmente, hacemos justicia volviendo a descubrir la arcilla.

La Tierra de Nuestros Antepasados

Egipto fue la cuna de la utilización de la arcilla con fines terapéuticos.

Los médicos de los faraones trabajaban con mucha habilidad el ocre amarillo, una tierra acrillosa mezclada con óxido de hierro. La utilizaban principalmente para curar las heridas de la piel, pero también para tratar inflamaciones y enfermedades internas.

Los embalsamadores utilizaban también la arcilla para la momificación de los cuerpos. Tanto los médicos como los embalsamadores conocían perfectamente los poderes purificadores y antisépticos de la arcilla.

Cientos de años más tarde, los griegos la bautizaron como «Tierra de Lemnos», el nombre de la isla del mar Egeo donde abundaba la arcilla. Los griegos la utilizaban en forma de planchas que aplicaban sobre la piel para combatir diversas afecciones cutáneas, como las quemaduras o las erisipelas, y también contra las mordeduras de serpientes, las paperas, y, por último, incluso contra la peste.

El destacado anatomista griego Galeno visitó la isla de Lemnos con el fin de estudiar las características positivas de su suelo. Por aquella época, la tierra de Lemnos era tan apreciada que incluso llegó a comercializarse con un sello de autenticidad.

Otro sabio griego, Dioscórides, habla también de la arcilla en su tratado Sobre la materia médica. Dice de ella: «cura los abscesos y cicatriza las heridas en cuanto se producen».

El Testimonio de los Exploradores

La arcilla ya se conocía en la Roma antigua y fue Plinio el Viejo quien nos relató, en su historia natural, con gran habilidad y precisión, cómo se utilizaba.

La arcilla se extraía de las colinas cercanas a Neápolis y se dejaba secar al sol. Luego se reducía a polvo y se mezclaba con trigo. Al ingerir dicha mezcla uno se inmunizaba contra numerosas afecciones como las enfermedades del intestino y del estómago.

Por una coincidencia del destino, después de haber dedicado toda su vida al naturalismo, Plinio el Viejo, comandante de la flota de Miseno, murió en un navío ante Pompeya, asfixiado por los vapores del Vesuvio en erupción, mientras anotaba sus últimas observaciones sobre el barro volcánico.

En el siglo undécimo de nuestra era, el médico y filósofo árabe Avenna, que por su gran sabiduría recibía el nombre de «príncipe de los médicos», también nos habla de la arcilla. En su conocido Canon de la medicina alaba su uso. Esta obra, que ejerció una gran influencia durante la edad media, es una de las pruebas más significativas de que ya en aquel entonces se recurría frecuentemente a la arcilla para curar enfermedades y afecciones.

Los exploradores, en sus diarios de viaje, hablan sobre el uso de la arcilla, incluso de cómo la utilizaban los pueblos que conocieron.

Otros relatos etnológicos confirman el uso, podríamos llamarlo universal, de la arcilla, ya que lo encontramos también en Asia, África y las antiguas Américas.

Referencias

Bourgeois, P. (2016). *El Poder Extraordinario Poder Curativo de la Arcilla*. Recuperado el 28 de Febrero de 2022, de https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=G3JrDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=La+arcilla+como+tratamiento+m%C3%A9dico&ots=xEfbxJWnwU&sig=aZiMQb62r24potzyBEakVR_bcl8#v=onepage&q=La%20arcilla%20como%20tratamiento%20m%C3%A9dico&f=false